

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

EXTRA- 01

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

Dirección y edición:

Manuel H. Olcina Doménech
Jorge A. Soler Díaz

Comité Organizador:

Fernando E. Tendero Fernández
Araceli Guardiola Martínez
M^a Ángeles Agulló Cano

Secretaría Administrativa:

Olga Manresa Bevia
Esmeralda Chust Muñoz

Coordinación de la edición:

Juan A. López Padilla

Edita:

MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante

Información e Intercambio:

MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:

<http://www.marqalicante.com>

Portada:

Hallazgo del fragmento de una escultura monumental
de bronce en el foro de Lucentum

Diseño y maquetación:

Miranda Dreams

Impresión y encuadernación:

Quinta impresión

ISSN: 1885-3145

Depósito Legal: A-705-2005

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

14-15

Presentación de los editores

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz

MARQ.

PONENCIAS

17-28

ARQUEOLOGÍA Y ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (2002-2012): ALICANTE

Consuelo Matamoros de Villa y José Luis Simón García

29-45

MUSEOS Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS MUSEALIZADOS. PANORAMA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

Manuel H. Olcina Doménech, Jorge A. Soler Díaz y Rafael Pérez Jiménez

46-55

ARQUEOLOGÍA Y EMPRESA EN ALICANTE

Eduardo López Seguí

56-64

ARQUEOLOGÍA, MUSEO Y FUNDACIÓN. DE LO MAL QUE SE LLEVAN CON LA VELOCIDAD

Josep A. Cortés i Garrido

65-72

ARQUEOLOGÍA Y UNIVERSIDAD

Lorenzo Abad Casal

73-81

ARQUEOLOGÍA Y COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS

Fernando E. Tendero Fernández y Araceli Guardiola Martínez

82-98

LA ARQUEOLOGÍA DE LA PREHISTORIA ALICANTINA EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Jorge A. Soler Díaz, Juan A. López Padilla y Rafael Martínez Valle

99-108

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS AVANCES EN EL ESTUDIO DE LAS ÉPOCAS FENICIA E IBÉRICA

Fernando Prados Martínez y Feliciano Sala Sellés

109-127

ARQUEOLOGÍA ROMANA Y MUNDO TARDO ANTIGUO

Manuel H. Olcina Doménech y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

128-140

ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Rafael Azuar Ruiz y Jose Luis Menéndez Fueyo

141-152

LA ARQUEOLOGÍA DE ÉPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA EN ALICANTE: UNA MIRADA DESDE EL SIGLO XXI

Sonia Gutiérrez Lloret y Carolina Doménech Belda

MARQ.

COMUNICACIONES

- 154-163 **Prospección geoarqueológica del Prebético de Alicante: primeros datos acerca del abastecimiento de sílex durante la Prehistoria**
Francisco Javier Molina Hernández, Antonio Tarrío Vinagre, Bertila Galván Santos y Cristo M. Hernández Gómez
- 164-169 **Excavacions en la Cova de les Cendres (Teulada-Moraira, La Marina Alta): campanyes 2010-2011**
Dídac Román Monroig i Valentín Villaverde Bonilla
- 170-175 **Actualización y realización del inventario de los yacimientos arqueológicos con arte rupestre de la Comunidad Valenciana. Provincia de Alicante**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atienzar y Virginia Barciela González
- 176-182 **Prospección, documentación y contextualización de arte rupestre en las comarcas alicantinas de l'Alcoià, El Comtat, La Marina Alta y La Marina Baixa. 1ª anualidad: sectores geográficos 4 y 6**
Virginia Barciela González y Francisco Javier Molina Hernández
- 183-188 **Campañas de excavación recientes en el yacimiento del Mas d'Is (Penàguila, Alacant)**
Joan Bernabeu Aubán, Agustín Díez Castillo y Teresa Orozco Köhler
- 189-195 **Excavaciones en la Cova del Randero (Pedreguer, Alicante). Antecedentes y avance de resultados**
Jorge A. Soler Díaz, Olga Gómez Pérez y Consuelo Roca de Togores Muñoz
- 196-201 **Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)**
Gabriel García Atienzar
- 202-208 **Terlinques (Villena, Alicante): últimas campañas de excavación en un poblado de la Edad del Bronce**
Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Sergio Martínez Monleón, Alicia Luján Navas y Laura Acosta Pradillos
- 209-214 **Excavaciones arqueológicas en Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Últimas actuaciones**
Juan Antonio López Padilla y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

- 215-221 **Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Caracterización de “espacios domésticos” en un poblado del Bronce Tardío. Campañas de 2010 a 2012**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atiénzar, Virginia Barciela González, María Lillo Bernabeu y Ximo Martorell Briz
- 222-226 **Estado de la cuestión del poblado de la Mola d’Agres (Agres, Alicante)**
José Luís Peña Sánchez, Elena Grau Almero y Teresa Huélamo Doménech
- 227-233 **Excavaciones arqueológicas en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Bajo Segura): nuevos datos sobre su acceso sur y su relación con el complejo sacro**
Lorenzo Abad Casal, Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega
- 234-239 **El oppidum Ibèric del Puig d’Alcoi: valoració de la seqüència d’ocupació**
Ignasi Grau Mira i Josep Maria Segura Martí
- 240-246 **El Sector 4C de La Alcudia (Elche, Alicante)**
Mercedes Tendero Porras y Alejandro Ramos Molina
- 247-253 **Una almazara ibérica en el yacimiento de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)**
Adoración Martínez Carmona
- 254-261 **Actuación arqueológica en el foro y las termas de Popilio de *Lvcentvm* (Tossal de Manises, Alicante). Campaña de 2009-2010**
Manuel Olcina Doménech, Eduardo López Seguí y Celso Sánchez Mondéjar
- 262-267 **El vertedero de la Villa Petraria identificado en la calle Luis Chorro (Petrer, Alicante)**
Fernando E. Tendero Fernández
- 268-272 **Banys de la Reina de Calp, Alicante. Una década de Arqueología**
Anna M^a Ronda i Femenia, Alicia Luján Navas, Vicent Sevilla i García
- 273-278 **Nuevo colegio público “San Roque”, calles Villavieja, Antequera, y San Juan: “el Oratorio Rupestre” (casco antiguo Alicante)**
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
- 279-284 **Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena, Alicante)**
Laura Hernández Alcaraz y Luz Pérez Amorós
- 285-291 **Intervención arqueológica en la apertura de c/ Castillo. Castillo del Aljau (Aspe, Alicante)**
José Ramón Ortega Pérez, Inmaculada Reina Gómez y Marco Aurelio Esquembre Bebia

II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino

- 292-297 **Las Canteras de Ferriol (Baix Vinalopó, Elche), un singular proyecto multidisciplinar de investigación histórica**
Jesús Moratalla Jávega, Pierre Rouillard y Laurent Costa
- 298-304 **L'excavació arqueològica de l'Ermite de Sant Joan (Xàbia, Marina Alta)**
Josep Castelló Marí, Joaquim Bolufer Marqués i Francisco Gómez Bellard
- 305-310 **Castell de Sax. Vessant Sud i Esperó de l'Albacar**
Miquel Sánchez i Signes
- 311-316 **Nuevo colegio público "San Roque", Calles Villavieja, Antequera, y San Juan: "actuación en el lienzo este de la muralla" (Casco Antiguo de Alicante)**
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
- 317-324 **Seguimiento arqueológico de las obras de pavimentación del núcleo urbano de la Isla de Tabarca (Alicante)**
Francisco Andrés Molina Mas, José Ramón Ortega Pérez, Marco Aurelio Esquembre Bebia y José Manuel Pérez Burgos
- 325-330 **La Pobla medieval de Ifach (Calpe, Alicante): Ciudad y poder feudal a la luz de los descubrimientos arqueológicos (2005-2012)**
José Luis Menéndez Fueyo, Joaquín Pina Mira, José Manuel Torrecillas Segura y Roberto Ferrer Carrión
- 331-337 **Calles Villavieja, 30 y Paseo Ramiro, 13: el Torreón de San Sebastián y la Torre del Speró (Casco Antiguo Alicante)**
Marga Borrego Colomer y Pablo Rosser Limiñana
- 338-343 **Intervención arqueológica en el Convento de la Merced (Elche, Alicante)**
Palmira Torregrosa Giménez, Eduardo López Seguí, Patxuka de Miguel Ibáñez y Celso Sánchez Mondéjar
- 344-349 **Evidencias arqueológicas de un corral de comedias en el Hospital San Juan de Dios (Orihuela, Alicante)**
Silvia Yus Cecilia
- 350-355 **La Torre Bombarda (l'Alfàs del Pi, Alicante)**
Carolina Frías Castillejo
- 356-361 **Intervención arqueológica en el Sepulcro del Cabildo Catedralicio de la S. I. Catedral de Orihuela (Alicante)**
Javier Cecilia Espinosa y Mariano Cecilia Espinosa

MANA RQ



ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

MARQ

II Jornadas de Arqueología
y Patrimonio Alicantino



Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI

II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO ALICANTINO

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz (editores)

26 - 27 de noviembre de 2012

MARQ

PONENCIAS



ARQUEOLOGÍA Y EMPRESA EN ALICANTE

Eduardo López Seguí (*)

I. INTRODUCCIÓN

Han pasado algo más de 11 años desde que, en junio de 2001, nos reunimos en esta misma institución -Museo Arqueológico de la Diputación de Alicante- para abordar diferentes aspectos relacionados con la Arqueología alicantina. Entre las ponencias presentadas en dichas jornadas, tres están suscritas por los que hoy somos, a mi juicio, representantes de algunas de las empresas que, en la última década y en este ámbito concreto, han realizado un mayor volumen de trabajo en la provincia de Alicante. Curiosamente, ninguno de los firmantes ha mantenido la estructura jurídica ni el esquema de trabajo que tenía y que, en aquellos momentos, reflejaba la realidad laboral de esta profesión. Tanto es así que G. Segura, gerente de Arquealia S.L., entonces autónomo, presentó el trabajo titulado "De profesión arqueólogo. El profesional liberal independiente" (Segura, 2002). De otro lado, M.A. Esquembre y J.R. Ortega, actuales gerentes de Arpa -otra S.L.- y en aquellos años a la cabeza de Arqueogestión -una C.B. (Comunidad de Bienes)- abordaron el tema "Arqueología y empresa" (Esquembre y Ortega, 2002). Por mi parte, siendo responsable, entonces, del Departamento de Arqueología y Restauración de una constructora, presenté el trabajo "Arqueología, restauración y patrimonio alicantino en el ámbito de la empresa. El caso del departamento de arqueología y restauración de Ilidex S.A." (López Seguí, 2002).

En poco más de diez años el pequeño ámbito laboral y económico que representan las empresas alicantinas dedicadas al patrimonio arqueológico se ha consolidado, poniendo en evidencia las drásticas transformaciones que ha sufrido este sector con relación al esquema de funcionamiento precedente. En este sentido, el objetivo de estas líneas es

abordar dicha evolución desde los momentos iniciales, tratando de exponer el proceso de creación de las empresas, su desarrollo y su estado actual. Para ello, se ha tomado como punto de partida el contexto desde una perspectiva estatal, profundizando, posteriormente, en el marco concreto de la provincia de Alicante, lo que permite ilustrar de forma clara y concisa en qué se han convertido las comúnmente denominadas "Empresas de Arqueología" y qué ámbitos profesionales de los relacionados con el patrimonio histórico o cultural ocupan en la actualidad.

De antemano pido disculpas al lector si, en determinadas cuestiones, centro mi atención en el ejemplo particular de la empresa que gestiono, Alebus Patrimonio Histórico S.L., pues, obviamente, es de la que puedo ofrecer datos más precisos. Del mismo modo, debo dejar claro que, en algunos aspectos, este escrito responde a una visión marcada por mi experiencia personal, por lo que, sin lugar a dudas, otros colegas lo habrían abordado con un enfoque diferente. Es necesario tener en cuenta que cada empresa tiene un esquema organizativo propio que condiciona su manera de afrontar los trabajos y los problemas, de relacionarse con empleados, proveedores y clientes y, también, de determinar sus estrategias, que están básicamente marcadas por el carácter, intereses y formación específica de sus dirigentes. Además, no existe un perfil único de "Empresa de Arqueología" y mientras que algunas se centran en una sola actividad, cuyo mejor ejemplo serían las que realizan intervenciones arqueológicas -excavaciones, seguimientos o prospecciones- o aquellas dedicadas a actividades didácticas relacionadas con el patrimonio arqueológico e histórico, otras han sufrido una gran diversificación, abordando cualquier tipo de trabajos derivados de la gestión que las

* Alebus Patrimonio Histórico S.L. www.alebusph.com

administraciones e instituciones públicas y privadas hacen del patrimonio histórico y cultural -intervenciones arqueológicas, museografía, restauración, didáctica, entre otros.

II. EL SURGIMIENTO DE LAS “EMPRESAS DE ARQUEOLOGÍA” Y EL DESARROLLO DE LA “ARQUEOLOGÍA COMERCIAL”

En términos generales, el proceso que explica el nacimiento de las empresas relacionadas con la Arqueología es el mismo en todo el Estado español¹. Los orígenes más remotos debemos situarlos en el rápido desarrollo experimentado por el sector de la construcción desde las últimas décadas del pasado siglo. La proliferación de obras, tanto de infraestructuras como de edificación, y la ausencia de legislación que protegiese el patrimonio, implicó, sin duda, la destrucción impune de un buen número de bienes patrimoniales de toda índole. En el año 1985 se promulga la Ley del Patrimonio Histórico Español, cuyo objetivo es definir el concepto de Patrimonio Histórico y arbitrar medidas para protegerlo, fomentarlo y hacerlo accesible. Esta ley sustituyó a la republicana Ley de Defensa, Conservación y Acrecentamiento del Patrimonio Histórico Español, de 1933, y supuso el primer paso para redefinir la normativa existente y adaptarla a una situación socioeconómica y cultural notablemente distinta. A partir de la década de los años 90 del pasado siglo se comenzaron a promulgar las leyes autonómicas; primero la de Castilla-La Mancha y el País Vasco, en 1990, a las que siguieron, un año después, la andaluza y, progresivamente, las del resto de las autonomías.

2.1. El ejemplo español

En el año 2009 se realiza en España una macroencuesta de alcance nacional para conocer la situación de las empresas dedicadas a lo que se denominó “Arqueología comercial”. Se lo debemos a E. Parga-Dans, quien analiza los resultados en una serie de estudios publicados que han servido de base para exponer, a continuación, un breve resumen del estado del sector en la pasada década [e.g. Parga-Dans, 2009, 2010, 2011, 2012; Parga-Dans y Valera-Pousa, 2011; Parga-Dans y Fernández, 2012].

A nivel estatal, las primeras empresas se crean en la década de los noventa del s. XX. Entre 2000 y 2005 se constituyen más del 40 % de las empresas para hacer frente a un cada vez mayor volumen de trabajo derivado del auge de la

construcción. En 2008 se registran 273 empresas en España, siendo Andalucía la comunidad con un mayor número (45), seguida de Cataluña (44) y Madrid (38); la Comunidad Valenciana ocupaba el quinto lugar, con 23 empresas.

En general, el modelo que predomina es el de la empresa de pequeño tamaño -que tiende a la microempresa-, constituida como sociedad limitada y formada por dos socios que contratan de forma eventual a otros profesionales según la necesidades del mercado laboral. El perfil de la actividad que desarrollan estas empresas es, fundamentalmente, la realización de seguimientos de obra e informes de impacto patrimonial así como excavaciones arqueológicas, en segundo lugar, y, en menor medida, tareas de catalogación e inventario y puesta en valor. En el otro extremo, un 10 % de las empresas tienen entre 10 y 31 trabajadores indefinidos y abarcan un amplio abanico de actividades relacionadas con el patrimonio. A pesar de esta polaridad de los datos, la diversificación de la actividad de las “Empresas de Arqueología” queda patente en que el 34,5% de las mismas declara que presta otro tipo de servicios -tales como restauración, difusión, entre otros- de forma puntual, mientras que sólo un 17,9% los realiza con asiduidad.

En 2008, el conjunto de las mercantiles españolas relacionadas con la Arqueología facturó 32 millones de euros. A pesar de ello, se aprecian diferencias muy notables, ya que entre 2006 y 2009 la mayor parte de las empresas presentan entre 10.000 y 75.000 € de facturación anual, mientras que sólo un 10% sobrepasa los 500.000 €. Desde 2008, la facturación ha comenzado a descender, de forma especialmente brusca en los últimos años, con un incremento de las empresas que menos facturan y un descenso de aquellas que más facturación anual presentan. Este descenso de debe, obviamente, a la estrecha vinculación de la profesión con el sector de la construcción, ya que, según las encuestas, las empresas de infraestructuras y las constructoras suponen un 36% y un 21%, respectivamente, de los usuarios de los servicios de arqueología.

Entre 2008 y 2009 el número de trabajadores totales del sector se cifra en unos 2.350; teniendo en cuenta que en la mayoría de las empresas trabajan exclusivamente los propios socios y contratan personal eventual -56% del total para los momentos de mayor volumen de trabajo. En general, el personal que trabaja en este tipo de empresas está ampliamente cualificado, siendo todos los socios y el 70 % de

¹ Para el conocimiento del desarrollo de la denominada “Arqueología comercial” o de empresa a escala estatal, comunitaria y provincial, hasta 2009, resultan fundamentales los trabajos de Eva Parga-Dans, quien realizó la primera encuesta general para caracterizar el sector, consiguiendo la participación de un buen número de empresas españolas. Este trabajo constituye el análisis más completo del sector existente hasta la fecha.

los empleados indefinidos titulados universitarios con amplia experiencia en el sector.

En cuanto a los medios de trabajo, las empresas disponen de la mayor parte de los recursos necesarios para la realización de aquellas actividades más habituales, subcontratando servicios técnicos específicos. Por otro lado, se observa una preocupación generalizada por innovar en los procedimientos -introduciendo mejoras tecnológicas, de gestión o metodológicas- con el fin de economizar gastos y ofrecer una mayor calidad y un menor tiempo de respuesta. En los últimos años, probablemente en estrecha relación con la elevada cualificación de los trabajadores del sector, las empresas han destinado más esfuerzos y recursos en la investigación y publicación de las intervenciones más destacadas en revistas especializadas -el 53% de las empresas, el 23 % de forma asidua- e incluso se ha asistido a una mayor cooperación con otras instituciones de tipo académico, como los museos y universidades. Sin embargo, tal y como señalan las investigadoras E. Parga-Dans y R. Varela-Pousa (2011: 21), este tipo de actividades aún responden, de forma mayoritaria, a motivaciones personales y puntuales, siendo muy bajo el porcentaje de actividades que se llevan a cabo de forma conjunta.

2.2. El ejemplo autonómico: la Comunidad Valenciana

La Comunidad Valenciana asistió, en la década anterior, a un notable incremento del número de intervenciones realizadas, pasando de las 650 autorizadas por la Dirección General en 2001, a 1000 en 2004 y a la cifra récord de 1600 en 2007 (Parga-Dans, 2011: 170). Este hecho explica el importante desarrollo del sector en esta década, que asiste al nacimiento de un buen número de empresas y a la consolidación de las existentes. En 2009 había un mínimo de veintiuna empresas en la Comunidad Valenciana, de las que nueve se asentaban en la provincia de Valencia, predominando las situadas en la capital. Por otra parte, la provincia de Alicante contaba con ocho empresas, mientras que Castellón sólo contaba con cuatro.

A grandes rasgos, en esta comunidad se cumplen las características reflejadas en el marco nacional. A pesar de que se observa la existencia de empresas especializadas de forma casi exclusiva en la realización de un tipo de trabajo, la mayoría se dedica a la realización de la terna básica de actividades de una "Empresa de Arqueología": informes de impacto patrimonial, seguimiento de obras y realización de sondeos y excavaciones arqueológicas. Unas pocas se en-

cuentran mucho más diversificadas, llevando a cabo tareas de restauración de edificios históricos o bienes muebles, puesta en valor y musealización de yacimientos, actividades didácticas relacionadas con el patrimonio, diseño y realización de espacios museísticos, entre otros.

Por lo que se refiere al alcance de los trabajos lo más habitual es que la actividad se desarrolle a escala, como mínimo, comarcal o provincial, siendo múltiples los casos en los que el ámbito de actuación es nacional. En el lado contrario, también se observa en algunas empresas una territorialización muy marcada, circunscribiendo su actividad incluso a una única ciudad.

Entre las empresas asentadas en esta comunidad se observan grandes diferencias en cuanto al tamaño y, por consiguiente, en cuanto al número de empleados y facturación. A riesgo de que parezca una obviedad, apuntaremos que cuanto más grande es una empresa, mayor y más diversificado es su equipo y, en general, sus recursos, lo cual le permite diversificar su oferta y acometer trabajos de mayor envergadura. Hasta 2009, año que marca el punto de inflexión, se observa un progresivo aumento de la facturación². Se puede advertir la existencia de cuatro grupos principales de empresas según su tamaño, siendo mayoritario el que presenta una facturación anual inferior a 75.000 €. Le sigue otro grupo formado por el 15 % de las mercantiles, que factura entre 100.000 y 125.000; un tercero, representado por el 20 %, con una facturación entre 200.000 y 300.000 y un cuarto, con idéntico porcentaje y una facturación que superaba los 500.000 €. En 2009 se observa el inicio de la caída de las ventas, reduciéndose el tamaño de las empresas de tal manera que las medianas pasan, en muchas ocasiones, a engrosar el grupo de las pequeñas, eliminándose prácticamente las de tamaño intermedio. El número de las grandes empresas todavía se mantuvo en un 16 %, gracias a la continuidad de importantes obras de infraestructura.

A pesar de no contar con datos estadísticos a partir de 2009, en la Comunidad Valenciana se pone de manifiesto la drástica disminución de volumen de trabajo, lo cual ha repercutido en la reducción del tamaño de la práctica totalidad de las empresas, provocando en ocasiones su desaparición o su mantenimiento ajustado a los niveles mínimos de subsistencia. La transformación de las condiciones del sector fue tan rápida que la mayoría de las sociedades mercantiles, que todavía estábamos adecuando los procedimientos de trabajo a la situación de crecimiento vertiginoso de la actividad, nos

² El hecho de que el año anterior marque el record de emisión de autorizaciones puede explicarse por el efecto positivo en el volumen de trabajo que, en 2009 y parte de 2010, todavía tuvo el mantenimiento de las grandes obras de infraestructuras (fundamentalmente el A.V.E. y tramos de carretera).

vimos en la obligación de retrotraer la estructuración de las mismas a momentos anteriores al año 2003.

Ya se ha hecho referencia a la estrecha relación, en las últimas décadas, entre el sector de la “Arqueología Comercial” y el sector de la construcción. En la Comunidad Valenciana las grandes inversiones privadas en edificaciones e infraestructuras motivaron gran parte de la actividad arqueológica, lo que generó años de actividad desmedida y el crecimiento de unas empresas cuyas relaciones laborales debían ser reguladas de forma más efectiva para un sector aparentemente en auge. En este contexto, a pesar de pertenecer a un colectivo en el que el asociacionismo está poco desarrollado, en el año 2009 se crea la Asociación de Empresarios de Arqueología de la Comunidad Valenciana (ASEMARQ), de la que actualmente forman parte 18 empresas, 7 de Alicante, 8 de Valencia y 3 de Castellón. El objetivo principal de la misma fue la de dotar de una voz única a este sector profesional y crear el primer convenio colectivo propio que, finalmente, se firmó en enero de 2013. Este convenio ha supuesto un importante avance para la consolidación de la profesión, equiparándonos a otras comunidades como la gallega, catalana y castellano-leonesa, que ya disponían de este documento marco.

2.3. El ejemplo provincial: Alicante

Durante la década de los años 80, la Arqueología en Alicante estaba ligada, casi de manera exclusiva, a la Universidad, al Museo Arqueológico Provincial de la Diputación y a unos pocos museos locales. La creación y/o el desarrollo, en fechas tempranas, de algunos servicios municipales de Arqueología, principalmente a partir de la segunda mitad de la década, supuso un importante cambio, ampliando las posibilidades de intervención. Las actuaciones arqueológicas derivadas de la ejecución de obras estaba poco regulada y los escasos trabajos que se realizaban eran, normalmente, encargados a los directores de los museos locales o, incluso, a los profesores universitarios³.

A principios de los años 90 se dota la plaza de inspector de arqueología en los Servicios Territoriales de Alicante. Este hecho, unido a que ya se comenzaba a disponer de un corpus útil de yacimientos arqueológicos⁴ -lo que no se conoce no se puede proteger- y al creciente ritmo de la obra pública y privada, hizo que las intervenciones arqueológicas se multiplicaran. En un primer momento, la Dirección General contrataba al técnico, autónomo, para la dirección de los trabajos⁵, aportando el municipio o el promotor correspondiente los medios necesarios para la realización de la intervención. Con el paso del tiempo, y el incremento de las actuaciones, este sistema se hizo insostenible para la Generalitat, dando comienzo, en la segunda mitad de la década, a la profesionalización de la actividad arqueológica, de forma independiente a los organismos oficiales. Así surgen las primeras empresas⁶, que en la mayoría de los casos eran contratadas directamente por el promotor.

El espaldarazo definitivo a estas empresas se produjo en junio de 1998 con la promulgación de la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano⁷, que determinaba un aspecto fundamental de la actividad arqueológica, al obligar al promotor a costear la intervención. Este hecho, unido a la incesante renovación de los cascos antiguos de las ciudades, al cada vez más frecuente proceso de urbanización alrededor de los municipios y a la ejecución de un buen número de obras públicas, principalmente de infraestructuras, supuso la consolidación de un nuevo sector profesional que debía ser atendido por técnicos liberales o empresas especializadas.

El año 2003 supone el inicio de este proceso de afianzamiento de la denominada “Arqueología comercial”, también denominada “Arqueología mercantil”. Tras unos años con un volumen de trabajo elevado, las estructuras empresariales anteriores se fueron, progresivamente, convirtiendo en sociedades limitadas, surgiendo otras nuevas que contribuyeron a conformar el panorama alicantino, con ocho mercanti-

³ Estos profesionales realizaban las intervenciones con su equipo habitual y por razones estrictamente relacionadas con la investigación, aunque normalmente cabía la posibilidad de que los técnicos pudiesen conseguir una compensación económica por su trabajo. Recordemos el caso de A. González Prats con el yacimiento de Caramoro II afectado, en 1988, por las obras de la Autovía del Mediterráneo a su paso por Elche (González y Ruiz, 1992) o el de R. Ramos en el yacimiento de El Arsenal, en Elche, en 1990 (López Seguí, 1993).

⁴ Consignados en los Planes Generales de Ordenación Urbana e incluidos en el incipiente catálogo de la Dirección General.

⁵ La preceptiva redacción de la memoria -que incluía el inventario de materiales- era costeada por el director.

⁶ Algunos ejemplos son la valenciana Entorn, Ildex S.A., empresa constructora con un departamento de arqueología y restauración desde 1994, o Arqueogestión C.B., creada en 1997.

⁷ A falta de un reglamento que regule de forma pormenorizada la realización de excavaciones arqueológicas, la Conselleria ha modificado la normativa expuesta en la Ley original con la Ley 7/2004, la 5/2007, la 10/2012 y los decretos 208/2010 y 62/2011. A pesar de ello, se echa en falta un marco jurídico más preciso y una uniformidad de criterios en las diferentes provincias.

les en el año 2008. En la actualidad, el número de empresas ha disminuido, si no de manera oficial sí en la práctica, conociendo sólo cinco sociedades en funcionamiento con sede en la provincia de Alicante⁸.

Al margen de la actual coyuntura económica, en la última década se ha asistido al desarrollo de este sector en la provincia, ejemplificado en la creación y consolidación de un grupo de empresas que han llevado a cabo un elevado número de intervenciones arqueológicas de todo tipo, algunas de ellas de gran importancia por su duración en el tiempo, el número de trabajadores empleado y las excepcionales características de los yacimientos excavados. Su evolución permite abordar algunos aspectos básicos y, sobre todo, poner en evidencia las transformaciones experimentadas entre los años 2005 y 2011, para lo que se han recogido los datos disponibles en los *depósitos de cuentas* existentes en el Registro Mercantil de Alicante.

En líneas generales (Fig. 1), los años en los que se alcanzó el volumen máximo de facturación fueron el 2006, 2007 y 2008. Llama poderosamente la atención que dos de las empresas llegaran a superar, incluso, el millón de euros de facturación, una de ellas sobrepasando los dos millones en 2006, lo que supone todo un record. Cada una de las empresas analizadas presenta el pico en un año diferente, fruto de sus circunstancias particulares, pero en todos los casos se observa una fuerte caída de los ingresos en los años posteriores, que llega a alcanzar el 90 % en alguna de las mercantiles analizadas. El notable descenso en el volumen de negocio se produjo de forma muy brusca en algunos casos y fue más atenuado en otros, si bien en ambos se debe, fundamentalmente, a la finalización de proyectos de infraestructuras de gran envergadura para los que no hubo reemplazo. En general, la caída de la facturación hasta 2011 se puede establecer en una media de algo más del 75 %.

Si atendemos a los resultados de explotación podemos apreciar que, en general, coincide el mayor volumen de facturación con el mayor porcentaje de beneficios, aunque se observan algunas excepciones en las que la caída brusca de la cuenta de resultados no coincide con un descenso tan marcado del volumen de facturación. También se puede comprobar que, en ocasiones, hay picos de facturación que no llevan aparejados un incremento equivalente de las ganancias. Estos hechos pueden explicarse por multitud de factores. Muy probablemente un análisis puramente eco-

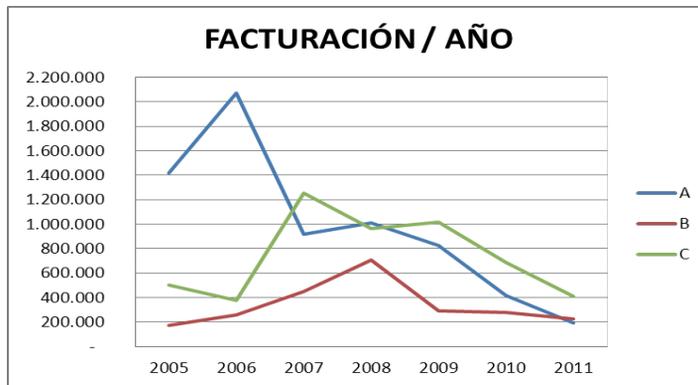


Figura. 1. Evolución de la facturación de las empresas analizadas. Período 2005-2011 [elaboración propia a partir de los Depósitos de cuentas depositados en el Registro Mercantil de Alicante].

nómico podría proporcionar explicaciones más precisas, si bien desde la práctica empresarial también es posible aducir razones para explicar esta correlación de hechos.

En primer lugar, no todas las intervenciones realizadas tienen un saldo positivo; presupuestar trabajos de arqueología en los términos de los clientes más habituales -profesionales y técnicos de la construcción que valoran nuestro trabajo en "metros cúbicos de tierra extraída"- entraña siempre muchos riesgos. Además, este tipo de cliente suele tener recelos acerca de la tarea del arqueólogo. Por un lado, no dominan la metodología de una actuación cuyo control no pueden ejercer y de la que no son directores, aunque sí de la obra en la que se inscribe la intervención. Por otro, se observa un cierto desprecio generalizado hacia nuestra profesión -que no estaba presente en las obras hasta hace muy poco tiempo-, acentuada por los ritmos de trabajo, a su juicio demasiado lentos, a los que te obliga, en ocasiones, la metodología. Por ello, son muy frecuentes los casos en los que se debe ofrecer un precio cerrado para la realización de los trabajos previstos. En este tipo de intervenciones, generalmente excavaciones "de urgencia" o "salvamento", convergen, por tanto, dos dificultades, la de valorar y precisar las características de los yacimientos arqueológicos y la de valorar el coste total de la intervención⁹. Un desequilibrio entre estas dos variables puede tener una importante repercusión en la cuenta de resultados.

Existen multitud de factores que han contribuido a que los niveles de beneficios empresariales hayan caído de forma drástica en los últimos años, y que, a continuación, exponemos. Tanto es así que hay empresas que pasaron de

⁸ No descartamos la existencia de otras estructuras empresariales en funcionamiento, aunque sólo sabemos de su existencia por referencias. En algunas ocasiones es simplemente un trabajador autónomo que se pone nombre comercial para dar idea de una entidad de mayor solvencia.

⁹ En la mayor parte de los casos el cliente quiere un precio cerrado, no atendiendo a las explicaciones de que un presupuesto de este tipo podría no adaptarse a la realidad, tanto por exceso como, en la mayoría de los casos, por defecto.

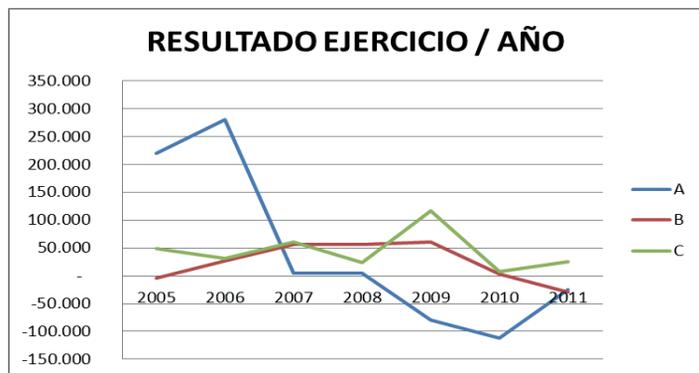


Figura. 2. Evolución de las cuentas de resultados de las empresas analizadas. Período 2005-2011 (elaboración propia a partir de los Depósitos de cuentas depositados en el Registro Mercantil de Alicante).

tener un saldo positivo de más de 250.000 € en el ejercicio de 2006, a rozar las pérdidas en los dos años siguientes y a tener una cuenta de resultados negativa en los tres años siguientes (Fig. 2). Algunas en cambio, con resultados más discretos en los años anteriores, se han mantenido sin pérdidas hasta el año 2011, al igual que otras que, aun habiendo disminuido de forma importante su cifra de resultados, tampoco dieron pérdidas ese mismo año

Este descenso de la facturación y, por tanto, del volumen de trabajo, ha implicado, necesariamente, la reducción del esquema empresarial. Las estructuras de mayor envergadura tienen un nivel de gastos generales¹⁰ porcentualmente importantes que empiezan a no poder cubrir con el nivel de ingresos. Este hecho, potenciado por la reducción de márgenes de beneficio motivado por la brutal competencia por conseguir los pocos trabajos ofertados, ha derivado en que muchas de las empresas existentes están consumiendo su activo corriente¹¹ para compensar las pérdidas anuales.

La reducción de la estructura de las empresas ha tenido, también, un reflejo inmediato en el número de empleados del sector. De los datos que se manejan se desprende que, desde 2007 hasta 2011, las mercantiles analizadas perdieron alrededor del 70 % de sus trabajadores, alcanzando, en ocasiones, descensos interanuales de más del 50%. La imposibilidad de mantener los puestos de trabajo de empleados formados, en muchos casos, en el seno de la empresa, que conocen la metodología de trabajo, que han formado parte de equipos compensados y efectivos, que saben cuál es su función en el engranaje general y que están, en definitiva, perfectamente

integrados en un esquema específico de trabajo, supone un drama para el sector. Además, a lo largo de estos últimos quince años se ha ido creando un conjunto de profesionales vinculados a la Arqueología que va más allá de los arqueólogos/as y que tienen formación y funciones diferentes. Se trata, sobre todo, de dibujantes y peones especializados en este ámbito de trabajo. En la actualidad, las empresas se han visto obligadas, por tanto, a renunciar a un personal altamente cualificado para las tareas que desempeñaban y que, en la mayor parte de los casos, eran a las que habrían querido dedicar la totalidad de su vida laboral.

Por otro lado, la reducción del volumen de trabajo no sólo supone una disminución de las actividades arqueológicas. Para las empresas más diversificadas ha traído consigo, en algunos casos, la pérdida de opciones de negocio, al verse obligadas a renunciar a mantener departamentos ya perfectamente integrados en la empresa que, anteriormente, suponían un porcentaje de facturación no mayoritario, pero sí contribuían a completar, complementar y enriquecer la oferta empresarial¹². Durante algún tiempo nos hemos resistido a reducir el esquema de la empresa o a despedir a ese empleado para el que ya no hay trabajo. Siempre con la esperanza de una futura actuación que permitiera no amortizar dicho puesto. En ocasiones, ese deseo se ha conseguido y en otras no, derivando la situación en una inversión no productiva que ha llevado a aquello que, precisamente, teníamos intención de evitar.

En definitiva, la eliminación de departamentos integrantes de las sociedades mercantiles, con la consecuente reducción de la oferta, el necesario despido de un gran número de buenos profesionales, la cuenta negativa de resultados y, sobre todo, la dramática escasez de trabajo, principalmente entre 2010 y 2012, provocó la creación de un ambiente de pesimismo que todavía está presente. Y no por manida es menos cierta la razón que explica cómo se ha llegado a esta situación. El alto nivel de actividad del sector de la construcción en nuestra provincia en los quince últimos años, tanto en lo que se refiere a la obra pública como a la privada, ha supuesto la remoción de millares y millares de metros cúbicos de tierra, lo cual, trajo consigo, inevitablemente, la necesidad de realizar actuaciones arqueológicas. A partir de 2007 la promoción privada cayó de forma radical, pasando de unas 4000 viviendas visadas mensualmente en la provincia, en junio de ese año, a

¹⁰ Constituidos por los gastos corrientes (instalaciones, suministros, material fungible, gestoría, telefonía, vehículos, equipos de uso general, etc.) y por el personal cuyo trabajo no se factura (administrativos, gerencia, etc.).

¹¹ En nuestro caso, básicamente, el dinero disponible o de cobro a corto plazo.

¹² Es el caso de departamentos como los de didáctica o museografía, entre otros.

las poco más de 100 en diciembre de 2009 (Fig. 3). Y la estadística continúa bajando hasta, al menos, diciembre de 2011¹³. Si a esto unimos la práctica desaparición de la obra pública desde 2010, al menos en lo que a la arqueología se refiere, se comprenderá fácilmente la situación de nuestro sector.

Al margen de los aspectos negativos, es necesario apuntar que en la última década se ha asistido, sin duda, a la creación de un nuevo sector económico que se ha consolidado a nivel nacional y cuyo logro más importante puede que haya sido el reconocimiento social y la aceptación definitiva, por el variopinto colectivo que utiliza los servicios de arqueología, de este trabajo como parte integrante e imprescindible de determinados tipos de proyectos. Si bien este sector no deja de ser pequeño, sin repercusión en las cifras macroeconómicas, con un escaso número de trabajadores y sin un alto volumen de facturación, ha conseguido dejar de ser invisible como tal, llegando a ser noticia en diarios de tirada nacional que se plantean la situación del colectivo¹⁴.

Las empresas se están adaptando a la nueva realidad. Para algunas todavía quedan algunos nichos de trabajo que permiten emplear al personal básico. Otras, en cambio, han cerrado o están latentes, sin darse de baja en el registro y activándose en el momento en el que consiguen un trabajo. La mayor parte de las mercantiles en funcionamiento están tratando, después de estos años de recesión, de adaptar sus esquemas y personal al trabajo existente en el mercado, diversificando su oferta e investigando en nuevas tecnologías para optimizar los recursos y reducir gastos. Todo ello para conseguir sobrevivir hasta que la situación se estabilice y se pueda confirmar, como ya piensan algunos, que lo peor ha pasado.

III. LA “EMPRESA DE ARQUEOLOGÍA” EN EL MARCO DE LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL: EL EJEMPLO DE ALEBUS PATRIMONIO HISTÓRICO S.L.

La empresa Alebus nace en el año 2003 con el objetivo de hacerse un hueco en el incipiente sector de la “Arqueología comercial” y se constituye a partir de un grupo de profesionales con amplia experiencia que, anteriormente, habían desarrollado su profesión como autónomos o en el seno de otras empresas. Desde esta fecha hasta la actualidad ha sufrido todas las etapas descritas para la evolución general del sector, experimentando un gran crecimiento durante la fase

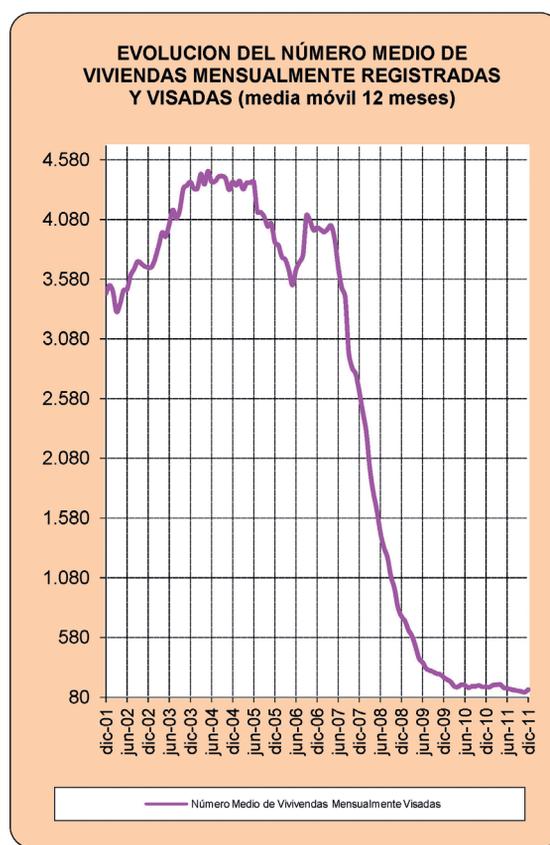


Figura. 3. Evolución del número del número de viviendas registradas y visadas en la provincia de Alicante. Período 2001-2011 (Boletín COAATA, 2011).

expansiva de la construcción, así como consolidando y diversificando la oferta de trabajos relacionados con el patrimonio arqueológico e histórico. En este sentido, y al margen de la actual situación de recesión económica a la que ha debido adaptarse, utilizaré el ejemplo de esta mercantil para exponer, principalmente, la evolución general que han tenido muchas de estas empresas que, inicialmente, sólo estaban dedicadas a tareas puramente arqueológicas.

Durante los dos primeros años de vida, más del 95% de los trabajos que acometió Alebus estaban relacionados con la Arqueología, entendiendo como tales las labores de excavación, seguimientos e informes de impacto ambiental. A partir de 2005 se crea la Sección de Restauración, dirigida por una restauradora con formación específica en la restauración de enclaves y materiales arqueológicos. Los primeros trabajos se centraron en intervenciones en yaci-

¹³ Extraído del Boletín de COAATA correspondiente al año 2011.

¹⁴ “La arqueología toca fondo”, Artículo de J.A. Montañés publicado el 4 de mayo de 2010 en El País (http://www.elpais.com/diario/2102/05/04/Catalunya/1272935248_850215.html) o “España: una arqueología herida de muerte”, Artículo de I. Viana publicado el 11 de agosto de 2013 en el diario ABC (<http://www.abc.es/cultura/20130715/abci-crisis-arqueologia-espana-construccion-201307111215.html>).



Figura. 4. Trabajos de excavación y restauración. Cabezo Redondo (Villena). Foto alebus.

mientos¹⁵, en los que en muchas ocasiones se realizaron, de forma simultánea, excavaciones arqueológicas (Fig. 4). Sin embargo, rápidamente se amplió el campo de actuación, con la realización de tareas de restauración en edificios históricos¹⁶. La ejecución de este tipo de trabajos permitió conseguir la máxima clasificación nacional de contratistas del Estado para obras de restauración de edificios históricos (K7e). Hoy solo quedan dos empresas con esa clasificación a nivel nacional en la provincia de Alicante. Entre los bienes inmuebles sobre los que se ha actuado debemos incluir la docu-

mentación, limpieza y restauración de bienes de naturaleza etnológica¹⁷ (fig. 5). Además de los trabajos de restauración sobre inmuebles, también se ha trabajado en un buen número de lotes de materiales arqueológicos y de piezas muebles de todo tipo procedentes de museos y de colecciones privadas, así como la realización de traslados de colecciones completas y de mobiliario de museos como el de Crevillente. Fruto de estos trabajos ha sido la consecución de clasificación de contratistas con el estado para la restauración de obras de arte (N5a).

En 2008 Alebus crea la Sección de Didáctica, que lleva a cabo actividades relacionadas con la difusión y la divulgación del patrimonio arqueológico e histórico en museos, colegios e, incluso, centros de ocio privados como centros comerciales. Desde este departamento se realizan talleres, escuelas de verano, visitas guiadas en museos o la coordinación y ejecución de actividades didácticas para entidades públicas, aprovechando a un personal no sólo formado en cuestiones históricas o arqueológicas, sino con una importante tradición y formación docente.

Estrechamente vinculado con la difusión del Patrimonio Histórico, otro de los campos en los que se ha centrado una parte de la actividad de Alebus ha sido la Museografía, tanto en la fase de redacción de los proyectos y en la asistencia técnica a otras empresas adjudicatarias, como en la ejecución integral de los mismos¹⁸. De igual modo, se han realizado importantes intervenciones para la musealización de yacimientos, tanto arqueológicos como paleontológicos, destacando los trabajos realizados en los yacimientos de icnitas de Tambuc (Millares, Valencia) o de Corcolilla (Alpuente, Valencia).

Las intervenciones de tipo preventivo también son llevadas a cabo, con bastante frecuencia, por empresas como Alebus. En este caso concreto, se han realizado un buen número de cierres de cuevas con yacimientos arqueológicos en su interior y de abrigos con arte rupestre en las tres provincias de la Comunidad Valenciana. Estos trabajos suelen presentar complicaciones por la ubicación y características de los bienes a proteger, que requieren la utilización de medios de transporte especiales y la supervisión continua de un arqueólogo. En los últimos años, para la realización de este tipo

¹⁵ Destaca, entre otros, el de la Villa Romana de El Paturro (Portmán, La Unión, Murcia), el Cabezo Redondo (Villena), el Anfiteatro de Cartgena, el Tossal de Manises (Alicante) o el Alcázar Islámico de Murcia.

¹⁶ Es el caso de las pinturas murales de la Iglesia de San José (Elche), las del Convento de San Francisco (Huéscar, Granada) o la actuación en las construcciones y esculturas existentes en los jardines del MUVIM (Valencia).

¹⁷ Destacan la yesera de El Polovar (Villena), la Cava Gran de Agres, o la almazara municipal de Finestrat.

¹⁸ Un buen ejemplo de este tipo de actuación es la participación en el montaje del MAHE (Elche) en numerosas cuestiones relacionadas con los materiales expuestos y los contenidos, así como el diseño y la ejecución del proyecto museográfico del Conjunto Monumental de San Juan de Dios (Murcia). Recientemente Alebus ha sido adjudicataria de la renovación de las salas de Arqueología del Museo de Historia de Aspe.



Figura. 5. Intervención sobre bienes etnológicos. Yesar del Polovar (Villena). Foto alebus.

de actuaciones se han comenzado a exigir proyectos técnicos firmados por arqueólogos, tales como los que Alebus ha redactado, según las directrices de la Generalitat, para el cierre perimetral de las Cuevas de la Araña (Bicorp) o el Abrigo de Voro (Quesa), ambos en Valencia. Otra de las de las tareas preventivas que las “Empresas de Arqueología” han realizado con cierta asiduidad ha sido la redacción de los Catálogos de Bienes y Espacios Protegidos de diferentes municipios alicantinos. Este tipo de actuaciones, a los que la ley obliga, se realizan de forma multidisciplinar y la incorporación a los mismos de arqueólogos ha supuesto, en muchas ocasiones, un balón de oxígeno en momentos de escaso volumen de trabajo.

Pero, sin lugar a dudas, las empresas vinculadas a la Arqueología no han cesado en ningún momento de llevar a cabo aquellas actuaciones de tipo arqueológico para las que fueron creadas inicialmente, a pesar de que su volumen haya disminuido. A lo largo de estos años, también Alebus ha llevado a cabo un buen número de intervenciones arqueológicas de toda índole y envergadura -más de ciento veinte-, así como un buen número de informes de impacto patrimonial, seguimientos arqueológicos, participación en la redacción de proyectos, entre otros. Muchas

de estas actuaciones han supuesto, incluso, la aparición de publicaciones científicas en las que se recogen los resultados más relevantes de las mismas, algunas de ellas en el marco de una enriquecedora colaboración con profesores de la Universidad de Alicante, como es el caso del estudio del yacimiento neolítico de *Benàmer* (Muro, Alicante) (Torregrosa, Jover y López, 2011).

La somera recopilación de las actuaciones realizadas, en los últimos diez años, por una empresa de este tipo lleva, rápidamente, a apreciar una notable y casi vertiginosa transformación de este joven sector. Un sector que ha sido calificado, a rasgos generales, como inmaduro (Parga-Dans y Varela-Pousa, 2011: 21) pero que, al mismo tiempo, presenta importantes retos y es, a pesar de las coyunturas económicas, potencialmente innovador y sostenible (Parga-Dans y Fernández, 2012). La clave está, muy probablemente, en la alta cualificación de los profesionales de este tipo de empresas cuya, cada vez más frecuente, vinculación con expertos de otros ámbitos y con instituciones docentes y de investigación permiten afrontar o coordinar trabajos -en principio fuera de lo estrictamente arqueológico- con éxito. Del mismo modo, la situación actual de recesión económica debe servir para reflexionar y asentar las bases de un nuevo modo de hacer Arqueología o de abordar trabajos relacionados con el patrimonio desde la empresa; reivindicando el valor de nuestra profesión no en el marco de la Arqueología de “salvamento”, sino en el marco del conocimiento histórico que debe huir de la mera mercantilización de los bienes patrimoniales.

BIBLIOGRAFÍA

- GONZÁLEZ, A. y RUIZ, E. (1992): Un poblado fortificado del Bronce Final en el Bajo Vinalopó. *Homenaje a E. Pla Ballesster*. Trabajos Varios del SIP, 89, Valencia: 17-27.
- ESQUEMBRE, M.A. y ORTEGA, J.R. (2002): Arqueología y empresa. *Actas de las Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino*: 87-102. Alicante.
- LÓPEZ SEGUÍ, E. (1993). El alfar ibérico de El Arsenal (Elche, Alicante). *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. II : 231-234. Vigo.
- LÓPEZ SEGUÍ, E. (2002): Arqueología, restauración y patrimonio en el ámbito de la empresa. El caso del departamento de Arqueología y Restauración de Ilidex S.A. *Actas de las Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino*: 133-144. Alicante.
- PARGA-DANS, E. (2010): *Informe de Resultados. I Encuesta Nacional dirigida a empresas de arqueología*. Laboratorio de Patrimonio-IEGPS-CSIC (<http://digital.csic.es/handle/10261/26192>).
- PARGA-DANS, E. (2011). *Innovación y emergencia de un servicio intensivo en conocimiento: el caso de la arqueología comer-*

- cial. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de publicaciones e intercambio científico. (<http://digital.csic.es/handle/10261/32886>).
- PARGA-DANS, E. (2012): Estructura y desafíos de la arqueología comercial en España. Un proceso de innovación social. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, nº 22: 87-100. Lleida.
- PARGA-DANS, E. y VALERA-POUSA, R. (2011): Caracterización socioeconómica de la arqueología Comercial española. Resultados de la primera encuesta nacional dirigida a empresas del sector. *Complutum*, Vol. 22 (1): 9-25. Madrid.
- PARGA-DANS, E. y FERNANDEZ, M. (2012): Instituciones públicas y dinámica empresarial en el sector cultural: la arqueología comercial en España. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 188-753: 135-152. Madrid. (<http://arbor.revistas.cesic.es/index.php/arbor/article/view/1452/1461>).
- SEGURA, G. (2002): De profesión, arqueólogo. El profesional liberal independiente. *Actas de las Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino*: 75-86. Alicante.
- TORREGROSA, P.; JOVER, F.J. y LÓPEZ, E. (2011): *Benàmer (Muro d'Alcoi, Alicante). Mesolíticos y neolíticos en las tierras meridionales valencianas*. *Trabajos Varios del S.I.P.*, nº 112. Valencia.